

**“SUEÑOS LARGOS, REALIDADES CORTAS: LA
TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LA POLÍTICA
ECONÓMICA ARGENTINA 1981-1983”**

*Por el Dr. Martín Cuesta
Instituto de Filosofía Política e Historia de las Ideas Políticas*

“SUEÑOS LARGOS, REALIDADES CORTAS: LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LA POLÍTICA ECONÓMICA ARGENTINA 1981-1983”

Por el Dr. MARTÍN CUESTA

“Una batalla ganada borra cualquier error que previamente se haya podido cometer; y de la misma manera, si se pierde, no valen nada las cosas que se han hecho bien antes”

(Maquiavelo, 1998; 3)

Introducción

Los años que transcurren entre 1981 y 1983, es decir, entre la salida del gobierno del General Videla y la entrega del poder al Dr. Raúl Alfonsín, son vistos como una “transición”; tanto desde el punto de vista político como, por carácter transitivo, desde el punto de vista económico. Desde esta última perspectiva, aquel periodo es observado sea como una larga declinación (una mera extensión del ocaso de la gestión de Martínez de Hoz) o como el producto de

una sucesión de breves gestiones de exigua "profundidad"¹. Esta declinación se entiende hasta el "Plan Austral" de 1985, o hasta el "Plan de Convertibilidad" de 1991. El análisis histórico, o de la historia económica, impresionista, entiende también que los años objeto de este trabajo son la parte de declinación del proceso de mediano plazo 1976-1983, coincidente con la dinámica política². Como parte de un proceso mayor, también se ha sostenido la hipótesis de la primacía de la política por sobre la economía en estos años³. Sea como limitante de las reformas pretendidas por Martínez de Hoz, o por las condiciones de la Guerra de Malvinas⁴.

Si bien existe una profusa literatura sobre el conflicto bélico, desde diferentes perspectivas y disciplinas, el período 1981-83 ha despertado poco interés en los investigadores. En el caso del campo académico de la historia, recién en los últimos años se ha comenzado a explorar la década de 1980.

En primer lugar, no hay coincidencia acerca de las periodizaciones. Mientras algunos trabajos plantean el proceso general, desde 1976 a 1983, otros sub periodizan y abordan los años 1979 a 1983, o 1981-1983.

Para Juan Carlos De Pablo (2005), el período 1981-83 fue "el proceso II". Roberto Frenkel (1994) definió el mismo sub período como "el ajuste caótico". Casi todos los autores coinciden en la falta de continuidad en el período: 5 presidentes, 6 ministros de economía y una guerra, en tres años.

Por otra parte, el período 1981-83 es clave, por ser el momento de discusión implícita y explícita, donde se definen y

¹ Cortes Conde (2008)

² Gerchunoff y Llach (1998)

³ Ferrer (1983) (2004) Schvarzer (1986)

⁴ Por su trascendencia económica, social y emocional, existe una profusión de trabajos sobre la Guerra de Malvinas. Desde ensayos sencillos a más complejos, hasta análisis profundos desde diferentes perspectivas. Como algunos de los números ejemplos, Gilly (1983), Landaburu (1989), Lorenz (2001), Sanders et al (1987).

redefinen un conjunto de categorías y políticas sobre Argentina. Entre los fundamentales, las características y rol del estado, la orientación al mercado interno o externo y la industria nacional. Esto era el resultado de que los actores políticos, sociales, económicos, militares, etc, disputaron sobre visiones o paradigmas, que estaban en declive y/o en transición (en Argentina, en la región y en el planeta), en un contexto de crisis económica. Si la economía hubiera funcionado, la discusión hubiera sido menor, o no existido. Para algunos, el fracaso de las políticas económicas implementadas entre 1976 y 1980, impidió o por lo menos condicionó, cualquier medida o política económica consistente posterior.

Casi todos entienden los últimos años del proceso como transición a la democracia, en general desde 1981. Estas visiones, retrospectivas, pierden algo de la mirada particular de esos años. Ahora bien, donde hay mayores disidencias y contrapuntos es acerca de la guerra; las interpretaciones van desde la “locura” / aventura militar hasta la falta de visión estratégica, así como entenderla a modo de respuesta a los reclamos sindicales que eclosionaron en la marcha del 30 de marzo de 1982. Entre tantas hipótesis, no faltan (y es comprensible) las que plantean incluso escenarios potenciales donde se podría haber ganado el conflicto.

En este trabajo, reconociendo y abrevando en los diferentes aportes realizados para la comprensión del período, se pretende llenar un vacío: el análisis de los años entre 1981 y 1983 como un todo, con foco en los acontecimientos de corto y medio plazo, comprendiendo a los actores en su coyuntura particular⁵.

A grandes rasgos, fueron años con una dinámica propia. Con las limitaciones del contexto externo y de las políticas aplicadas en los años anteriores, así como por las condiciones políticas locales. El régimen militar, a pesar de los intentos de apertura limitada con “mano blanda” y el conflicto con Gran

⁵ Además, llamativamente para un régimen no-democrático, sea por la corta duración de sus gobiernos o por otros motivos, son coincidentes las presidencias con los ministros de economía (excepto en el caso de la presidencia de Bignone, que tuvo dos ministros). No así con el caso de los Presidentes del BCRA, que tuvieron una periodización diferente.

Bretaña, estaba transitando una rápida pérdida de legitimidad, con estertores. Además, la crisis local estaba reforzada por la crisis regional, y sufría los impactos de los cambios a nivel global.

Teniendo en cuenta lo mencionado, los objetivos de este trabajo exploratorio son brindar una visión del proceso con mayor detalle, comprendiendo la perspectiva de los actores para entender las políticas económicas que implementaron en el período. Esto permitirá arrojar nueva luz sobre estos convulsionados años, que no sólo implican el derrotero de caída de la economía argentina, sino que también incluyen un conflicto bélico perdido y la crisis de la deuda externa a nivel regional. Así, se entenderá que, si bien desde una lectura impresionista es un largo proceso de decadencia luego del “Plan Martínez de Hoz” hasta el “Plan Austral”, los protagonistas no se comprendieron de esa manera en el devenir contemporáneo. Por el contrario, sus protagonistas intentaron llevar adelante proyectos políticos y económicos de mediano plazo. Obviamente, fracasados. El motivo de ese fracaso es parte de los objetivos de este trabajo.

Para ello, se utilizará una metodología cualitativa y cuantitativa, de análisis local, con interacciones regionales y globales. Las fuentes que se utilizan son en parte oficiales, así como las memorias de los protagonistas, periódicos, y la literatura disponible⁶.

Con esta perspectiva y las fuentes disponibles, se sugiere como hipótesis general que fueron años de una situación macroeconómica compleja, resultado en parte por políticas implementadas anteriormente, sumados los cambios en el contexto regional y global. En parte, explican las decisiones de los actores y las políticas económicas implementadas, dados los límites y posibilidades. A la hipótesis de la primacía de la política brindada por la historiografía, se le adicionan como variables explicativas los

⁶ En se realizó una conferencia en la ciudad de Toledo (España), a la que asistieron los protagonistas de la historia económica argentina. Como resultado, dos obras muy interesantes salieron a luz. El libro compilado por Di Tella y Dornbusch (1989) sobre las políticas económicas de Argentina, y otro compilado por Rodríguez Braun y Di Tella (1990), con textos de los ministros de economía de la Argentina.

límites al accionar dados por el contexto y las características de la estructura productiva y financiera local. A lo cual, como elemento no menor y específico de Argentina en el proceso regional de transición a la democracia, se le suma el conflicto bélico de la Guerra de las Malvinas. Se propone entender que tanto el gobierno del General Viola como el del General Galtieri no se vieron a sí mismos como de transición, sino que tenían pretensiones de permanencia en el medio plazo. De allí que las decisiones en política económica debieron haber sido tomadas como parte de un proceso de mayor duración, tratando de superar la coyuntura y cimentando las variables económicas que entendían como claves en pos de sus proyectos políticos. Por otro lado, se coincide con la literatura en el carácter de transición del gobierno del General Bignone, tal cual lo declararon tanto él como sus ministros de economía, José Dagnino Pastore y Jorge Wehbe.

En parte, se adoptará el enfoque desde la perspectiva de los actores. Se entiende que los “policy makers” toman los datos e informaciones disponibles (locales e internacionales), y con base en sus ideas, aspiraciones y expectativas, midiendo los límites y posibilidades (en contexto), toman decisiones. Estas decisiones se expresan tanto en discursos de todo tipo (parte comunicacional) como en medidas concretas. En base a los resultados de las mismas, se realiza el control y evaluación.

En gran parte, se denota que los actores tenían conciencia de la crisis económica, y en parte política. De allí que las medidas que tomaran fueran de corto plazo, con vistas a un largo plazo. Pero son sin lugar a dudas medidas de coyuntura.

El marco general internacional era de un cambio de régimen y paradigma, post crisis del petróleo. Para el caso local, y regional, se terminaba el tiempo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), así como cambiaba el paradigma local, del mercado interno a la apertura comercial. Sin embargo, estaba aún en discusión este cambio, de allí que muchas medidas estarían enmarcadas en un intento de reflotar la ISI. Pero la economía estaba con serios problemas, y los contemporáneos eran concientes

de ello⁷. Parte del nuevo contexto internacional y de las condiciones estructurales locales, está en el impacto de las modificaciones del tipo de cambio o “pass through”. En gran medida, se debe considerar el abordaje desde los conceptos de “centro - periferia” para comprender la complejidad de las coyunturas y procesos.

A los objetivos de este trabajo, se comenzará brindando un contexto previo al punto central (la guerra de Malvinas), luego se presentarán las condiciones de la economía en los tres meses previos al conflicto, y como nudo los meses de guerra. A continuación, se analizará la posguerra y la transición a la democracia, para cerrar con unas breves consideraciones.

El contexto previo (1976-1981)

La situación internacional de la década de 1970 y comienzos de la de 1980 fue, cuanto menos, intensa, además de comprender el largo proceso de la Guerra Fría. Entre los años 1976 a 1978, la economía mundial intentaba reponerse del shock del petróleo de 1973-74. En el mundo desarrollado se había iniciado un proceso inflacionario, y las poblaciones dejaban de lado las opciones políticas del “estado de bienestar”, para apoyar alternativas “neoliberales”⁸. Fue el caso de Ronald Reagan en EEUU (en 1980) y de Margaret Thatcher en el Reino Unido (en 1979). Sin embargo, la crisis iniciada en 1973, así como las bajas tasas de interés en EEUU y Londres y el flujo de dinero de los países petroleros hacia los mercados mundiales (los llamados “petrodólares”), permitieron un incremento de la liquidez global, y de la disponibilidad de dinero barato para los países “emergentes” o “subdesarrollados”.

⁷ De allí que los discursos de la época repetían la necesidad de “rebumping” de la economía.

⁸ A grandes rasgos, se trata de la implementación de políticas de reducción del déficit fiscal y del tamaño del estado, así como apertura a los mercados, eliminando las regulaciones. A nivel microeconómico, se cambió de paradigma: el contrato tácito con la mano de obra que había funcionado desde la II Guerra Mundial fue abandonado, y se colocó en el centro de atención el paradigma de la “productividad”.

En 1979 se produjo una nueva crisis por otra suba del precio del petróleo, acompañado por una baja en el precio de las “commodities”. Esto llevo al presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, Paul Volcker, a iniciar un programa anti inflacionario severo, que implicó entre otros elementos, una suba de las tasas de interés⁹. Lo cual impactó en el mercado financiero global. Los flujos de capitales que por vía de Europa o EEUU circulaban hacia los países periféricos, cambiaron de sentido. El centro comenzó a “aspirar” los capitales, causando dificultades de financiamiento en la periferia.¹⁰

En la región, fueron años de consolidación de las dictaduras militares, y su posterior retroceso en los 80, con las transiciones democráticas. En el caso de Brasil, desde fines de los 60 y los primeros de los 70 fueron los “años de plomo”, donde la represión fue más intensa. Cabe mencionar que el régimen militar brasileño implicaba elecciones periódicas (con una oposición “a pedido”), y el funcionamiento del Congreso. De allí que la relación entre militares y civiles fuera no sólo estrecha, sino también visible. Proceso que terminó en 1985. Similar al de Brasil fue el régimen militar de Uruguay. En 1973 los militares y el presidente Bordaberry cerraron el congreso, e iniciaron la dictadura que finalizaría en 1985, donde los militares determinaban las políticas centrales, bajo la presidencia de un civil. En el caso de Chile, en 1973 los militares bajo la conducción del General Augusto Pinochet, echaron del gobierno al Presidente Salvador Allende. Esta dictadura fue la más extensa, llegando a 1990¹¹. La participación civil parece haber estado presente, pero con un rol menor que los otros países mencionados.

A modo de síntesis del contexto regional, es claro que hubo temas y procesos comunes. Pero con especificidades: según escala,

⁹ Este programa tuvo un impacto tan profundo en el todo el planeta, que fue denominado el “Volcker Shock”.

¹⁰ Esto conducirá a crisis de deuda. En 1981 Polonia entró en default, y luego México, Brasil y Venezuela en 1982. El caso de Argentina se verá más adelante.

¹¹ Para una interpretación desde la teoría política de los “ciclos políticos”, ver Alcántara Sáez (2016).

historia (“path dependence”) y eventos (como la Guerra de Malvinas). La Argentina es similar a Uruguay, pero en otro tamaño. Brasil es más extenso en territorio y población, así como en PBI, y con otro régimen de dictadura. Chile es más pequeño, pero inició la dictadura con un golpe de estado al único gobierno comunista de la región. Además, la explotación del cobre es estatal. El caso de Paraguay es de otras características, con un régimen dictatorial muy diferente. Entre los procesos regionales, casi simultáneos, se pueden enumerar: el endeudamiento excesivo (dinero a baja tasa¹²), el terrorismo de estado y la violación de los derechos humanos, la inflación, los desajustes de balanza comercial y de pagos, la crisis de la deuda y la estatización de la deuda externa privada. Parte de estos procesos son internos, y otros son resultados de las condiciones globales. Entre las diferencias, es importante señalar el tamaño de la economía, la propiedad y explotación de los bienes exportables (commodities) y de qué tipo.¹³

En el caso de Argentina, las consecuencias de la crisis del petróleo de 1973-74 recién impactaron en 1975. La crisis fue grave, iniciando un régimen de alta inflación que persiste hasta hoy en la base de la estructura económica argentina (presente o latente). En 1976, un golpe de estado cívico militar inició la última dictadura argentina. El auto denominado “Proceso de Reorganización Nacional” se dio un estatuto, que reglamentaba el poder y el régimen. Las decisiones estaban en la Junta Militar (integradas por los comandantes de las tres fuerzas armadas), y que además elegía al Presidente de la Nación. Este actuaba en nombre de la Junta Militar.

Estos fueron para la Argentina los “años de plomo”, como lo fueron antes para Brasil. A la represión política y militar, y al igual que en el resto del cono sur, se sumó un cambio en las

¹² Lo que se denominó “plata dulce” en Argentina.

¹³ La pregunta es porqué si la inflación y demás procesos fueron regionales (pensar las tres áreas: Atlántico, Caribe y Pacífico), casi todos los países salieron de los procesos inflacionarios. En el área atlántica, Brasil y Uruguay lo consiguieron. En el pacífico, sólo Ecuador fracasó, dolarizando su economía en 2001.

políticas económicas en línea con los cambios en los países centrales. Apertura económica, desregulación (financiera, comercial, etc.), privatizaciones, alto endeudamiento externo (privado y público), etc.

El primer ciclo económico puede periodizarse en base al ministro de economía, Alfredo Martínez de Hoz, que tomó el cargo en abril de 1976 y lo dejó con el cambio de presidente en marzo de 1981¹⁴. Novaro y Palermo (2002) prefieren una periodización diferente, con corte de un ciclo en 1979. La primera se basa en un enfoque institucional, en que el cambio de presidente y de ministro implicó un cambio en las políticas económicas. Ahora bien, la segunda, pone énfasis en el cambio de las condiciones globales, y a los cambios en las políticas económicas de Martínez de Hoz en diciembre de 1979.

Más interesante es la periodización de Keifman (2004), con énfasis en el proceso de endeudamiento. Entre 1976 y 1979 habría sido una etapa de endeudamiento acelerado, para cambiar a endeudamiento explosivo en 1980. En 1981 habría sido un endeudamiento forzoso, y en 1982-1983 se produce la crisis de la deuda externa, incluyendo la estatización de la deuda externa privada.

Para Roberto Frenkel, los agentes económicos de Argentina dolarizaron sus carteras con gran intensidad desde 1981. Pero también se inició una dolarización de precios (bienes, servicios, salarios, ganancias, etc.)¹⁵.

A grandes rasgos, la economía del período 81-83 se puede caracterizar, siguiendo a Dammil y Frenkel, de la siguiente manera; déficit fiscal permanente y desarticulación de las relaciones

¹⁴ Esta periodización es la utilizada por casi todos los investigadores.

¹⁵ Quizá también es un proceso de largo plazo. Puede haber un componente social al respecto. Una clase media “dolarizada” especular y aspiracional, con respecto a los consumos de los sectores de mayor poder adquisitivo (tanto locales como internacionales).

financiera¹⁶. La economía se desmonetizó y dolarizó. El desequilibrio fiscal y los problemas financieros le quitaron la posibilidad de implementar políticas públicas al Estado. En el contexto regional y global, de recesión, se produce la crisis de la deuda externa. Por ello, en las nuevas condiciones la devaluación no funciona (como antes), en gran parte por el peso de la deuda externa. Antes el déficit de la balanza de pagos era por exceso de consumo interno. Desde este periodo el problema son los intereses de la deuda externa (y amortizaciones). Antes la devaluación ajustaba rápidamente el déficit comercial y de pagos, y las cuentas públicas. Así, desde 1981, en estas nuevas condiciones, implicó modificar el rol del estado. Este ya no tiene capacidad para resolver los problemas de la economía.

Por ello, en 1981-83 surgen nuevos desequilibrios, con características diferentes a las anteriores. El desequilibrio externo (comercial y de pagos) y el desequilibrio fiscal (que se intenta ajustar con las tarifas, pero no alcanza y genera inflación). La devaluación ya no resuelve estos desequilibrios. Además, el endeudamiento entre 1978-81 no fue para consumo interno (absorción doméstica) sino para fuga de capitales.

Así, la devaluación genera recesión y caída de la inversión. Sube el superávit comercial, pero no cambia el resultado de la cuenta corriente.

Desde 1981 en adelante el problema fue el financiamiento fiscal, y la matriz de endeudamiento

A los fines de simplificar la exposición, abordaremos el traspaso de la presidencia del General Videla al General Viola, como uno de los elementos explicativos del posterior desarrollo. En base a acuerdos no escritos, y el estatuto del proceso, en marzo de 1981 Videla debía dejar el poder. En octubre comenzaron las negociaciones al interior de la Junta Militar, y las pujas entre

¹⁶ En parte por los cambios recurrentes: reforma financiera 1979, crisis 1980, reforma julio de 1982. De hecho, las reformas 1976-80 se abandonan en 1981-82.

diferentes facciones inter e intra cada una de las fuerzas armadas¹⁷. Al mismo tiempo, los sectores civiles, en particular los factores de poder económicos, buscaron una continuidad de las políticas económicas de Martínez de Hoz, así como otros sectores buscaban un cambio en las mismas.

La elección del General Viola como sucesor implicó un fuerte desgaste político, así como un realineamiento de las facciones. El Almirante Massera, comandante de la Marina y con aspiraciones serias a la presidencia, pasó a retiro. Brevemente, la elección de Viola implicó un desgaste político y un realineamiento de las alianzas al interior de las fuerzas armadas y con la sociedad civil. Según García Holgado y Taccone (2018), el régimen militar se había estructurado y regulado de tal manera que generó inestabilidad y debilidad presidencial. Al consolidar el poder en la Junta Militar, el presidente era un derivado de la misma. Pero al mismo tiempo, el poder dentro de las fuerzas (y los ascensos y retiros) quedaba en manos del comandante de cada fuerza. Y según sus propias normas, el presidente no podía ser miembro de la junta¹⁸. Videla resolvió el problema manteniendo su cargo en la Junta Militar los primeros dos años, y nombrando a Viola (un hombre de su total confianza) los otros dos. Pero Viola dejó la Junta al ser nombrado presidente, y nombró a Galtieri en la Junta. Este último fue más un competidor que un hombre de Viola. Por ello, García Holgado y Taccone sostienen que la debilidad del corto gobierno de Viola se generó en el mismo régimen, y que fue lo que condujo a la Guerra de Malvinas. Esto porque Galtieri necesitó el apoyo de la Armada para desplazar a Viola, y la condición de esta fuerza fue la conquista de las islas.

En cuanto a las políticas económicas, Martínez de Hoz (1991) afirma que él ofreció hacer una transición suave, y que Viola ni siquiera respondió. Hasta marzo de 1981 Viola no nombró

¹⁷ En el lenguaje de la época, se hablaba de las facciones de “halcones” y “palomas”. La primera habría tenido posiciones firmes en contra de la apertura política. La segunda, era más abierta a las negociaciones. Las mismas estaban, en diferentes proporciones, en las tres fuerzas armadas.

¹⁸ Lo que en la época se denominó el problema del “cuarto hombre”.

a su ministro de economía. Pero en febrero ya había dado pistas acerca de su visión al respecto. Abandonó la y devaluó la moneda un 10%.

Según Martínez de Hoz la elección de Viola en la Junta Militar fue el 1 de octubre de 1980, con vistas a una transición de seis meses. En su visión esto fue negativo, ya que generó incertidumbre, fuga de divisas, etc. Propuso que Videla continuara 4 años más, así como la “tablita” cambiaria¹⁹, que terminaba el 31/12/80. Viola no habría querido hacer la transición de equipos económicos; incluso no dijo quién sería el ministro de economía hasta diciembre, en que se hizo una reunión entre Martínez de Hoz, Sigaut (futuro ministro de economía) y Diz (presidente del BCRA). En esa reunión se acordó una flotación sucia, con “tablita”, hasta el 29/3/81, día del traspaso del poder. En enero, Viola decidió un 10% de devaluación por sobre el tipo de cambio pactado, más otro 10% de devaluación comprador y 2% vendedor en febrero (2/2/81), y 2% de devaluación comprador en febrero y marzo. Luego 3% de devaluación mensual hasta el 31/8/81. Esto no frenó la fuga de divisas en febrero y marzo.

La sucesión de Videla a Viola se entiende como ordenada o forzada, según los autores. Viola correspondería a la “línea blanda”, con respecto a la relación de los militares con la sociedad civil y de políticas económicas.

¹⁹ Sistema de pautas cambiarias, técnicamente “crawling peg” activo.

El proyecto de Viola de cuatro años (marzo de 1981 – diciembre de 1981)

“El que apuesta al dólar pierde”²⁰

Lorenzo Sigaut (1/4/1981)

Desde el punto de vista político, Viola pretendió construir un proyecto de gobierno de 4 años, con una apertura política moderada, que da lugar a un movimiento de fuerzas políticas que devendrá en junio en la “Multipartidaria”. Este grupo estaba integrado por el Partido Justicialista, Unión Cívica Radical, el Partido Intransigente, el Movimiento de Integración y Desarrollo, Democracia Cristiana, etc. También prometió concesiones a los sindicalistas, que fueron tomando fuerza, bajo la conducción del líder sindical Saúl Ubaldini. En ese marco, se comprende que Viola nombraba en el gabinete políticos civiles, (desarrollistas, católicos, etc.). Fueron 7 de un total de 13.

La transición de presidentes fue con serios problemas económicos. A la alta inflación, se sumaba el déficit fiscal, de la balanza comercial, la recesión, la sobre valuación del peso y la fuga de divisas (iniciada en 1980).

Cuando asume el General Viola, ordena que no continúe ninguno de los miembros del equipo anterior del Ministerio de Economía. Además, cambia el nombre y funciones del ministerio, con el objetivo de diluir la concentración de poder de esa cartera, y lo reparte en 5 secretarías²¹.

²⁰ Según Bonelli (2004) la frase que pronunció Sigaut fue “Esta vez, quienes apuesten al dólar, realmente van a perder” (Bonelli, 2004; 43).

²¹ Una explicación plausible es que Viola buscara evitar un ministro con el protagonismo que había tenido Martínez de Hoz en el gobierno de Videla.

Según Martínez de Hoz, el 29/3/81, habló con Sigaut y le aconsejó que continúe con “la tablita”, o en todo caso, que deje el tipo de cambio flotar libremente, pero que nunca devalúe.

El 1 de abril de 1981, Sigaut lanzó el plan económico, basado en un diagnóstico sobre el tipo de cambio, la inflación y la estabilidad financiera. Devaluó el peso un 30%, y separó los tipos de cambio en financiero (que podría flotar) y el comercial (regulado por el BCRA). Subió el precio de las tarifas públicas, impuso impuestos a las exportaciones (para compensar la devaluación) y congeló los salarios públicos (para reducir el déficit fiscal)²². A grandes rasgos, parece un plan de estabilización de los aplicados en la década de 1960, como afirman algunos autores (Veigel, 2011) (Schvarzer, 2008). Era un intento de salir de un ciclo stop & go, mediante una devaluación compensada²³.

Pero la inflación no cedió, y en mayo hubo una corrida contra peso y cayeron las reservas, mientras continuaba subiendo el déficit fiscal por el efecto Olivera – Tanzi²⁴.

Frente al fracaso del primer semestre, el 2 de junio vuelve a lanzar el plan económico, devaluando el peso otro 30% en el momento, y proyectando devaluaciones mensuales del 6%. Además, el BCRA lanzaría líneas de crédito para salvar a los bancos y a las empresas con problemas financieros. Al mismo tiempo, el BCRA daría seguros de cambio a las empresas endeudadas en dólares en el exterior, con lo cual comenzó el proceso de estatización de la deuda externa privada²⁵. Se buscaba reactivar la producción, reducir el déficit fiscal y la inflación, resolver la distorsión de precios relativos entre los bienes transables y no transables. También había que resolver el desequilibrio

²² Para Gerchunoff y Llach (1998) el proyecto de Sigaut era dismantelar el esquema construido por Martínez de Hoz. Sería una “contrarreforma”.

²³ La ilusión de una “devaluación salvadora” sigue presente en la memoria colectiva.

²⁴ Según estos economistas, la inflación generaba un déficit fiscal extra, en moneda constante, por el “delay” entre el hecho imponible y el efectivo pago del tributo.

²⁵ El Presidente del BCRA renunció el mismo día del lanzamiento del nuevo plan económico.

externo: el alto endeudamiento público y privado, el déficit de cuenta corriente y de balanza comercial. Para ello, había que aumentar las exportaciones y bajar las importaciones, así como eliminar el arbitraje entre las tasas de interés nacional e internacional.

El contexto internacional no era favorable, por la suba de las tasas de interés en EEUU e Inglaterra, así como por la recesión global y el default de Polonia.

Asimismo, las condiciones de la economía argentina habían cambiado. El déficit fiscal, el peso de la deuda externa, y el desorden del sistema financiero impedían llevar adelante políticas públicas consistentes. Por otro lado, las devaluaciones en el nuevo contexto económico argentino, tenían impacto negativo directo en la inflación (“pass through”) y en déficit fiscal.

El segundo plan económico no logró frenar ni la inflación ni la fuga de divisas. En el mismo mes de junio, por una corrida cambiaria, el gobierno se vio obligado a devaluar otro 30%. En noviembre hubo otra corrida cambiaria. Viola iba perdiendo poder político al ritmo de la crisis económica. Ni la “multipartidaria”, ni cada uno de los partidos políticos, tenían motivos para apoyar, o por lo menos acercarse, a un gobierno en crisis. Además del fracaso de la apertura política, las fuerzas armadas comenzaron a presionar al gobierno desde adentro, en particular los Generales Galtieri y Nicolaidis. El primero, en un acto oficial del Ejército, exclamó “las urnas están bien guardadas”, en clara referencia opositora a la apertura política de Viola.

El proyecto político de Viola murió sin haber cumplido un año. El 17 de noviembre Viola pidió licencia por enfermedad, y el día 20 tomó el poder el general Horacio Liendo (era Ministro de Interior)²⁶.

²⁶ Según Veigel (2011) esto es parte de un movimiento político típico argentino. El presidente pide licencia por la falta de poder. Según una fuente oral, Viola estaba enfermo del corazón. El Dr. Rene Favalaro le habría indicado pedir licencia, y más tarde lo operó.

Con Liendo en la presidencia, el subsecretario de interior, Domingo Cavallo, tomó las riendas de la economía, sin desplazar a Sigaut del cargo (Veigel, 2011). Cavallo pretendió llevar adelante un paquete de medidas para “relanzar la economía”²⁷. Entre otras acciones, fijó la tasa de interés por debajo de la inflación para licuar pasivos, y otorgó más seguros de cambio para licuar la deuda externa privada.

Pero los agentes económicos ya habían dado su veredicto. El 8 de diciembre Martínez de Hoz dio una nota al periódico “La Nación”, criticando el nuevo plan económico. Al día siguiente Sigaut y Liendo respondieron, poniendo distancia con el ex ministro.

También los militares habían dado su voto negativo. Desde noviembre se estaba agrupando un conjunto heterogéneo y heteróclito de fuerzas (“halcones” de las tres fuerzas, “blandos” del ejército, sectores económicos liberales, etc.) en torno al General Galtieri, con el objetivo de tomar el poder. El 22 de diciembre Galtieri desplazó a Viola mediante un golpe de estado. Apenas asumir, recibió el apoyo de Ronald Reagan y de los factores de poder locales. Roberto Alemann fue nombrado Ministro de Economía (quizá por sugerencia de Martínez de Hoz²⁸), y la cartera recuperó las características orgánicas y funcionales previas a la reforma de Viola.

²⁷ Este significante se reitera en cada uno de los planes o paquetes de medidas económicas del período.

²⁸ Según algunos testigos de la época, Martínez de Hoz habría exclamado en la jura de Alemann como ministro, “¡qué bueno ver de nuevo a mis muchachos en el ministerio!”

Los tres meses previos a la Guerra (22 de diciembre de 1981 al 1 de abril de 1982)

*“Argentina hace lo mismo que el resto
del mundo, pero con más entusiasmo”*
(Guido Di Tella, 1985)

“Las urnas están bien guardadas”
(Galtieri, noviembre de 1981)

El nuevo gobierno comenzaba con grandes apoyos locales e internacionales. Nuevamente estaba en el clima de coyuntura la construcción de un proyecto político de largo plazo²⁹. La apertura política de Viola se cerró, con vistas a la creación de una nueva articulación entre los militares y la sociedad civil. Según Keifman, Galtieri era un retorno a las fuentes políticas e ideológicas del “Proceso”.

En el plano económico, Roberto Alemann lanzó en los últimos días de 1981 un plan complejo, que sintetizó como de las tres “D” (desinflacionar, desregular, desestatizar). Para algunos, fue un retorno a la ortodoxia, quizá a las ideas de Martínez de Hoz. Para otros, un alineamiento con las ideas generales de la época³⁰.

²⁹ Es claro que entre 1981 y 1982 los militares tienen clara la visión de la necesidad de un cambio político. Las diferencias entre las facciones (Viola, Galtieri, Massera-Armada, etc) era acerca de cómo y cuándo. Resulta interesante pensar cuáles eran sus modelos: ¿el régimen brasileño, el chileno, el uruguayo? ¿una “dictablanda” a la criolla? Tanto Viola como Galtieri se pensaban como líderes políticos de largo plazo, así como lo habían imaginado antes Onganía o Lanusse. Esto implica nexos y acuerdos con la sociedad civil, y los factores de poder. Aunque ninguno quería terminar como Lanusse... todos querían ser Perón, o Pinochet. Quizá querían ser Aramburu. O en el extremo de la imaginación, De Gaulle.

³⁰ Alemann’s Plan: reaganomics in Argentina?, Latin American Weekly Report, January 1982. El plan fue duramente criticado a nivel local:

https://elpais.com/diario/1982/01/09/economia/379378804_850215.html

A nivel monetario, unificó y liberó el tipo de cambio. Desde el punto de vista fiscal, redujo el gasto público, congeló los salarios estatales (ajustándolos según la recaudación), creó nuevos impuestos, aumentó las tarifas de los servicios públicos y lanzó un plan de privatizaciones de empresas en manos del estado. Con respecto al endeudamiento, comenzó negociaciones con los acreedores, y dio de baja todo el sistema de seguros de cambio y swaps que transferían la deuda privada al estado.

Estas políticas económicas generaron tensiones al interior de las fuerzas armadas, en particular el plan de privatizaciones. En febrero parte de las FFAA realizaron declaraciones internas y externas al respecto. Galtieri respaldó públicamente a Alemann, prometiendo que se harían las privatizaciones necesarias.³¹

Por otro lado, el gobierno llevó adelante ciertas conversaciones con los sindicatos. Esto puede ser interpretado como una concesión frente al congelamiento de salarios.

Los resultados del plan entre el 24 de diciembre de 1981 y el 1 de abril de 1982 parecían auspiciosos. Bajaron la inflación, el déficit fiscal y el de balanza comercial. Según Alemann (1982) la inflación había bajado de 11.9% en enero a 3,1 en marzo (ver gráfico 1, más adelante). En marzo, en la reunión del BID y con banqueros en la ciudad de Cartagena, consiguió el “roll over” de 7.500 millones de u\$s (que eran los vencimientos de ese año), y 3.500 millones para financiar el déficit fiscal anual. De la deuda pública externa total argentina, 4.500 millones eran con bancos de UK, a tasa libor +.³²

El plan de estabilización estaba funcionando. La inflación caía al caer el déficit y la masa monetaria. Según Juan Carlos De Pablo (2005), la guerra impidió cosechar los éxitos del plan de estabilización.

³¹ Ninguna se llevó a cabo...¿Acaso Galtieri sabía que no se cumplirían por la ocupación de Malvinas?

³² Si bien la ucronía no es útil como herramienta, resulta interesante señalar que, de no haber estallado el conflicto bélico, es posible que Argentina no hubiera tenido problemas con la crisis regional de la deuda externa, en gran parte resultado de las negociaciones de Alemann.

El 30 de marzo, frente a la caída del salario real, y en clima político “raro” entre los militares y los sindicalistas, el dirigente Saúl Ubaldini realizó una movilización en Plaza de Mayo. La misma fue reprimida violentamente.

Algunos investigadores argumentan que la toma de Malvinas se adelantó como respuesta a esta movilización; esta hipótesis aparece hoy como la más débil al respecto. En especial, si se considera que el conflicto en las Islas Georgias del Sur comenzó en febrero. Por otro lado, gran parte de los oficiales y miembros de estado mayor de las fuerzas armadas habían sido acuartelados en secreto en febrero.

Es que, según diferentes fuentes³³, la operación militar de toma de las Islas (Operación Rosario), ya estaba sobre la mesa de la Armada Argentina hacía años. Al parecer, el Almirante Massera la había propuesto a la Junta Militar en el año 1978, y fue rechazada. Pero con el cambio y reordenamiento de fuerzas de noviembre-diciembre de 1981, según estas fuentes, la Armada Argentina impuso como condición a Galtieri la implementación de la “Operación Rosario”³⁴ a cambio de su apoyo al golpe del 22 de diciembre. Esto tiene cierto viso de verosimilitud. Explicaría el apoyo al plan de Alemann, aún en contra de la opinión de algunos militares; las medidas económicas tarde o temprano serían condicionadas por el conflicto. También es coherente con las medidas tomadas los comandantes y oficiales en los meses de enero y febrero de 1982.

Sorprende el alto nivel de secreto con que se preparó la “Operación Rosario”. Por ejemplo, Roberto Alemann afirmó enterarse el mismo 2 de abril a la madrugada (Alemann, 1982), en la reunión de gabinete de emergencia. Algunos elementos, que podrían haber alertado, parecen haber sido implementados en el mayor secreto. Por ejemplo, en febrero de 1982 se suspendieron

³³ Por ejemplo, Jofre (2002).

³⁴ Operación Rosario era el nombre en clave del operativo militar de reconquista de las Islas.

todas las comisiones de los oficiales, y se los puso en alerta³⁵. Durante el mes de marzo, el conflicto en las Georgias, con intervención de oficiales de marina, pareció no haber generado ningún tipo de alerta. Y en los días previos a la toma de Malvinas, todos los organismos del estado argentino retiraron sus fondos en UK. Con excepción de la Marina (que “olvidó” 40 millones de dólares) y el Banco de la Nación Argentina, que por errores de interpretación dejó parte de sus depósitos en la city londinense³⁶ (link...).

La Guerra de Malvinas y la Argentina (2 de abril al 10 de junio de 1982)

“El corazón está en Malvinas, pero el bolsillo está en otra parte”
(Roberto Alemann, abril de 1982)³⁷

“A los argentinos les gusta ir a la guerra con efectivo en el bolsillo”
(Roberto Alemann, abril de 1982)³⁸

En la madrugada del 2 de abril de 1982 tropas de infantería de marina de la Armada Argentina invadieron y tomaron la capital de las Islas Malvinas, sin bajas en las fuerzas inglesas. Galtieri

³⁵ Los oficiales con comandos claves en 1981, en febrero de 1982 recibieron orden secreta de quedarse en el país a disponibilidad de los superiores.

³⁶ <https://archivo.urgente24.com/198338-como-el-banco-nacion-boicoteo-la-guerra-de-malvinas>

³⁷ Roberto Alemann entrevistado por Juan Carlos De Pablo, programa momento económico, 18 de mayo de 1982. <https://www.youtube.com/watch?v=XZpIvvGNiUo>

³⁸ Roberto Alemann y Nicanor Costa Mendez entrevistados por Bernardo Neustad y Mariano Grondona, programa Tiempo Nuevo, abril de 1982. <https://www.youtube.com/watch?v=QKJ2LdhkP5g>

convocó a una reunión de gabinete de emergencia esa misma mañana para dar las noticias³⁹.

Como tema trascendente para la memoria y conciencia histórica nacional, la recuperación de las Islas Malvinas ha sido estudiado y revisado por numerosos estudiosos, con diferentes perspectivas, hipótesis y conclusiones. A grandes rasgos, se han propuesto causas muy diversas para la toma de las islas y el posterior fracaso militar. Para algunos, la toma de las islas fue la reacción de la dictadura frente a la movilización sindical del 30 de marzo. También se ha planteado como una medida tomada por Galtieri para perpetuarse en poder. Otros observan que la operación Rosario ya estaba sobre la mesa de discusiones en 1978, y que en las negociaciones previas al golpe de diciembre 1981 pudo haber sido una condición de apoyo. Entendiendo tanto las causas como las consecuencias, especialistas en la disciplina optan por la hipótesis de una pésima lectura del contexto y las relaciones diplomáticas. Esa ceguera habría llevado a pensar en una reacción favorable de las potencias y la comunidad de naciones, y una solución negociada sin conflicto bélico⁴⁰. Por otro lado, también se argumenta la falta de preparación militar de las tropas y de equipamiento.⁴¹

Una prospección rápida sobre la historia global del siglo XX muestra que casi no existieron conflictos bélicos en los cuales

³⁹ Roberto Alemann recién había llegado a Argentina, procedente de Centroamérica, donde había estado negociando con los acreedores.

⁴⁰ Entre el análisis de la derrota, se ha señalado la falta de oportunidad en la fecha de la recuperación del territorio. No sólo por cuestiones climáticas (el otoño austral), que hubieran dificultado las maniobras militares inglesas, sino también porque dentro del plan de gobierno británico del año 1982 estaba en agenda reducir la flota, y pasar a disponibilidad buques y comandos que participaron del teatro de operaciones. Por otro lado, se argumenta sobre la difícil e infructuosa relación entre la agenda diplomática y las estrategias militares. Por ejemplo, el rechazo a la misión de Alexander Haig y la propuesta de las tres banderas. Desde el punto de vista militar, se menciona la descoordinación de las fuerzas, “eventos puntuales”, así como los actos de heroísmo: el ataque fallido desde el portaviones 25 de mayo, el hundimiento del Belgrano, los casos de los submarinos San Luis y Santa Fe, etc...

⁴¹ Según los cálculos de Roberto Frenkel, hay un gap de 6.500 millones de dólares entre la deuda externa y la balanza de pagos en el periodo, que podría asignarse a compra secreta de armas (Frenkel, 1985; p 78). Sin embargo, según especialistas, la cifra es demasiado elevada para ser sólo armas.

un país del tercer mundo (o en vías de desarrollo) se enfrentara con una potencia global. Es decir, los casos similares no lo son tanto, como Corea, Vietnam o la Guerra de los seis días.

El precedente con mayor similitud podría ser el conflicto por el Canal de Suez, o Guerra del Sinaí, de 1956. El Egipto de Nasser nacionalizó y ocupó el canal militarmente, desalojando a las fuerzas militares extranjeras. Si bien la respuesta bélica de la Francia, el Reino Unido e Israel logró la supremacía militar, Egipto obtuvo la victoria diplomática en las Naciones Unidas. El canal de Suez quedó en manos de Egipto. En el Reino Unido, cayó el gobierno del primer ministro Anthony Eden. Y Nasser incrementó su liderazgo tanto a nivel interno como internacional.⁴²

En el aspecto político local, la reacción fue inmediata, ante un tema tan caro a los intereses y sentimientos nacionales. Hubo movilizaciones de apoyo a la Plaza de Mayo, y los líderes y partidos políticos, así como los sindicatos dieron su apoyo. Con la excepción de Raul Alfonsín y Alvaro Alzogaray; excepciones que serían recordadas tras la derrota.

A nivel económico, tanto el viernes 2 de abril como el lunes 5 hubo una corrida bancaria⁴³. Alemann reaccionó a los problemas internos rápidamente. El sábado 3 de abril, para proteger las reservas (5.000 millones de dólares, nominales, algo menos en realidad) se tomaron medidas cambiarias. Sólo se autorizarían compras de dólares por operaciones comerciales y financieras con fecha cierta. El temor era que dejar flotar el tipo de cambio impactaría en la inflación. Según los funcionarios, se debía subordinar la libertad cambiaria al gran objetivo nacional. Además, ya desde el 2 de abril cayeron las liquidaciones por exportaciones, y los importadores pagaban de inmediato sin renovar sus créditos

⁴² Este antecedente podría ser una de las múltiples causas explicativas de la rápida reacción de la Primer Ministro británica Margaret Thatcher frente a la ocupación argentina. Estaba en juego su gobierno.

⁴³ Se trata de un proceso financiero de "Fly to quality". Los depósitos cayeron un 4%, y pasaron a dólares. De todas maneras, la trayectoria de los depósitos y demanda de moneda extranjera era una dinámica que tenía varios años.

con el exterior. Esto generaba presión sobre el mercado de cambios. A largo de todo el período del conflicto militar, el mercado financiero reaccionó con las noticias del frente de combate (más allá de si las informaciones fueran certeras o sesgadas).

Pero el mayor problema de la economía argentina en guerra, y que debía enfrentar el equipo de Roberto Alemann, era el frente externo. El gobierno británico inmediatamente reaccionó (el gabinete y el parlamento) considerando que la Argentina había atacado territorio británico, en un acto claro de guerra. Y tomó medidas en consecuencia.

En primer lugar, bloqueó todos los capitales e inversiones argentinos en el Reino Unido, tanto oficiales⁴⁴, como públicas y particulares⁴⁵. Alemann respondió con reciprocidad, bloqueando los capitales británicos en Argentina. Según las estimaciones, el resultado neto de los bloqueos era favorable 4 a 1⁴⁶.

El Reino Unido cerró la economía británica a las importaciones y exportaciones argentinas el 2 de abril, del Commonwealth el día 10. Más importante fue que negoció y obtuvo el bloqueo de la OTAN al material bélico⁴⁷. Y en duras negociaciones en Bruselas, los diplomáticos británicos

⁴⁴ Entre el jueves 1 y el viernes 2 todas las entidades estatales argentinas retiraron sus fondos de los bancos de UK, con la excepción del Banco de la Nación Argentina. Y 40 millones de u\$s de la marina argentina.

⁴⁵ Entre los casos más recordados de ciudadanos argentinos residentes en Inglaterra afectados por esta medida, está el del jugador de fútbol campeón mundial de 1978, Osvaldo Ardiles.

⁴⁶ Frente al congelamiento de cuentas de argentinos por parte de UK (3/4), Argentina hizo un congelamiento de activos de UK (sólo públicos) en Argentina. Y congeló los pagos y giros a entidades inglesas (el BCRA cobraba en \$, y depositaba los dólares en una cuenta especial, a la espera del fin del congelamiento inglés). Según Alemann, del estado argentino quedaron 130 millones de u\$s en UK. Pero argentina dejó de pagar 450 millones de u\$s en giros, intereses y amortización a los bancos de UK.

⁴⁷ Argentina compraba material bélico a varios países de la CEE. Misiles y aviones a Francia, submarinos y barcos a Alemania, y fusiles y otros materiales a Italia. Con el bloqueo de material bélico, Argentina debió triangular las operaciones de compra de material de guerra con países africanos y asiáticos. Por el bloqueo, debió usar aviones civiles y de línea (de AA) para transportar parte de los misiles.

consiguieron el bloqueo de la CEE a las exportaciones argentina (27% de las exportaciones del país)⁴⁸.

Esto último, para una economía como la Argentina, era una fuerte estocada. De todas maneras, los bloqueos no fueron todos inmediatos. Mientras UK canceló las importaciones el mismo 2 de abril, aún las que estaban en tránsito, la CEE las canceló desde el 16 de abril, dando tiempo a las que estaban en tránsito. Ello permitió que muchos exportadores predataran las fechas de los embarques.

El cierre del comercio exterior argentino como medida de guerra es un tópico con muchos antecedentes. En el siglo XIX, el país sufrió el bloqueo del puerto de Buenos Aires durante la Guerra con el Brasil, con el Paraguay, y durante dos conflictos con Inglaterra y Francia en el período de la gobernación de Juan Manuel de Rosas.

Las consecuencias para las exportaciones argentinas fueron graves. Las exportaciones totales cayeron un 20% en mayo, y un 40% en junio. Con respecto a la CEE, la caída interanual en abril fue del 18%, en junio de dos tercios, y en septiembre del 80%. Alemann tomó dos medidas. La primera, por principio de reciprocidad: bloquear a quienes nos bloquean. También se cancelaron los permisos de las aerolíneas de bandera de esos países en Argentina y se realizaron protestas formales en el GATT. La segunda, buscar mercados de reemplazo (Japón, la URSS, etc.) para las exportaciones. Pero las condiciones de la diplomacia internacional no consiguieron los resultados necesarios, y deseados. Un caso llamativo fue el de Nueva Zelanda, que se sumó al bloqueo, generando fuertes tensiones diplomáticas.

A nivel de la economía local, los problemas se concentraban en el tema fiscal y monetario. Con respecto al tipo de cambio, se realizó una devaluación del peso, y se cerró el mercado de cambios, dando lugar sólo para operaciones comerciales confirmadas, y luego de la concreción. No se pagaron los intereses y

⁴⁸ Martin (1992). Para ello, argumentó que Argentina había invadido territorio de un país europeo.

amortizaciones de la deuda a bancos de UK. Pero como los créditos que Argentina tenía eran sindicados, el procedimiento era difícil de concretar. La solución fue pagar a todos los bancos miembros del consorcio acreedor, menos a los de UK. A los cuales se les depositaba el importe en una cuenta especial, a la espera de la resolución del conflicto⁴⁹. Las deudas de los privados, fueron cubiertas mediante una emisión de BONEX, que se vendieron a los deudores privados.

Frente a los problemas con los bancos, se incrementó la oferta monetaria en un 50%. Se controlaron los encajes bancarios, a la suba o baja, según las condiciones. Se inyectó liquidez y controló la tasa de interés. Estas medidas buscaban calmar a los mercados locales, que acrecentaron su volatilidad.

Del 5 al 9 de abril cayó el 4% de los depósitos. Las otras tres semanas se recuperaron. Luego, en mayo, los depósitos dependían de las noticias en el frente de batalla. Desde el 5 de abril los bancos respondieron con suba de las tasas de interés. Pero igual no recuperaban depósitos. Recién en mayo bajó la tasa. En la primera semana de abril las medidas fueron bajar el encaje y la tasa de redescuentos, no renovar Letes y prohibir a los bancos oficiales aumentar su participación (share) en los depósitos. Además, a fines de abril quebró un banco, y dada la garantía de los depósitos, hubo un quebranto en el BCRA de 2 billones de \$. Esto explica que se redujera la garantía de los depósitos. El 2 de mayo, ante la continuidad del conflicto, se tomaron nuevas medidas: a) devaluación de 12 mil a 14 mil pesos por dólar (para impulsar exportaciones y reducir importaciones) b) derechos de exportación por 1 mil pesos por dólar, reducción de derechos de importación y aumento de reembolsos a exportaciones (compensa para que no se traslade a precios y busca financiar el gasto militar) c) reducción de permisos de importación d) emisión de BONEX para pagar a acreedores externos (que se paga en u\$s a los acreedores y se compran en \$ en Argentina)⁵⁰.

⁴⁹ Este procedimiento se adoptó a partir del caso del bloqueo a Irán en la década de 1970.

⁵⁰ Entre mayo y junio se emitieron 400 millones u\$s en BONEX.

Todo el conjunto de medidas monetarias buscaba al mismo tiempo equilibrar las cuentas fiscales. En abril las FFAA pidieron 350.000 millones de \$, en mayo y junio pidieron muchísimo más (además de la compra y reposición de armamentos). El 5/5 se subió el impuesto a las naftas (30%), a los tabacos (5%) y entre 10 y 20 % al alcohol (menos los vinos). También hubo una colecta nacional (Fondo de Malvinas). Desde el 2 de abril el PEN ordenó que no se hagan contrataciones, y que se postergaran los gastos no imprescindibles. Según Alemann, el costo de la guerra se financió con fondos/recursos genuinos. Al fin de la guerra había un remanente de 170.000 millones de \$ en tesorería⁵¹. Entre las recaudaciones, no muy importante a nivel monetario, pero sí el simbólico, se menciona la “colecta solidaria por Malvinas”.

Pero el costado más vulnerable de la economía argentina siempre fue el externo. Al problema del bloqueo, se sumaba el de la deuda. Tanto por el conflicto, como por el bloqueo financiero al Reino Unido. En mayo Alemann viajó a Europa a una reunión del FMI, donde planteó la posición argentina y negoció con los acreedores. Consiguió apoyos internacionales sobre la posición argentina, con respecto al bloqueo inglés. Y los banqueros acordaron un “roll over” de la deuda argentina (intereses más capital)⁵².

Como se mencionó, los préstamos eran sindicados. Se corría el peligro de un default al no pagar la parte de los bancos de UK. Los contratos de deuda con los sindicatos de bancos tenían cláusulas específicas, de default. Se pagaron los intereses de la deuda, se “rolearon” las amortizaciones, y lo que correspondía a los bancos de UK se depositó en una cuenta especial a la espera que los ingleses descongelaran los activos argentinos en UK. Según el ministro de economía, se utilizó el mismo mecanismo que Irán en

⁵¹ Cabe preguntarse si la guerra obliga a ser “prolijos”. Según Romandini “en un contexto bélico se difumina la opacidad de las consecuencias últimas de las decisiones políticas y económicas en la población, en relación directa con respecto a la sensación de cercanía del campo de batalla”.

⁵² Según Veigel (2011) los banqueros no tenían otra opción. El acuerdo de marzo se había caído por el conflicto y el bloqueo británico.

1978, en el conflicto con EEUU. El argumento utilizado era el de “fuerza mayor”.

Se pudo “rolear” la deuda por que no había problemas de la cuenta corriente, en especial por la guerra. Y no hubo necesidad de tomar más deuda (ni se hubiese podido)⁵³.

Pero lo importante era el desarrollo del conflicto en el teatro de operaciones, que fue desfavorable para Argentina. El desenlace ocurrió el 10 de junio, cuando el general Menéndez (gobernador militar) se rindió ante el general Moore, jefe de las tropas de tierra de la fuerza inglesa.

El impacto en el régimen fue inmediato. Galtieri pasó a retiro (no renunció), y la Junta Militar, ante la falta de acuerdos y la derrota, se disolvió. El gabinete se comprometió a seguir en funciones hasta el fin de la transición. El ejército tomó a su cargo la conducción política, y nombró presidente de la nación a un general retirado, Reynaldo Bignone. Debe destacarse que, formalmente, la Argentina no se rindió ante el Reino Unido, y que los militares no aceptaron la derrota como tal. Esto implicó consecuencias a corto y medio plazo.⁵⁴

A nivel económico, según Solanet (1982) la mayor pérdida de Argentina fue en equipos: 900 millones de u\$s⁵⁵. Según el NYT,

⁵³ La opción de no pagar (que algunos medios pregonaron) era inviable: la respuesta hubiera sido embargos de bienes en el exterior, y problemas para comprar armas, que era un tema urgente.

⁵⁴ Recién con los acuerdos de Madrid de 1989 y 1990 se normalizaron las relaciones diplomáticas entre ambos países. También debe señalarse que son Acuerdos, no Tratados, por lo cual no fue necesaria la aprobación del Congreso Nacional Argentino. Al parecer, ningún gobierno tomó el desafío de presentar ante el Congreso un tratado que dé fin formal al conflicto, dada la sensibilidad del tema. Recién con los Acuerdos de Madrid (1989-90) se concluyeron las consecuencias diplomáticas de la Guerra.

<https://www.nytimes.com/1983/10/06/world/argentina-moves-to-clear-barrier-to-talks-on-loans.html>

https://www.argentine-embassy-uk.org/PDFs/Lista_Acuerdos_esp.pdf

[https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1989 -](https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1989_-_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_consulares.pdf)

[_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_consulares.pdf](https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1990_-_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_diplomaticas.pdf)

[https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1990 -](https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1990_-_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_diplomaticas.pdf)

[_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_diplomaticas.pdf](https://www.cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/1990_-_declaracion_conjunta_de_madrid_reanudacion_relaciones_diplomaticas.pdf)

⁵⁵ Solanet, Manuel (1982) “La economía argentina en la guerra”, boletín semanal del ministerio de economía, 7/6/82.

UK perdió 500 millones. Alemann ya había asegurado que no hubo problemas fiscales con el conflicto bélico. Según De Pablo, fue una economía de guerra, en un proceso de ajuste iniciado en enero 82. De allí las características del impacto comercial, fiscal, monetario y de cuenta corriente.

La economía argentina tras la rendición fue un caos. En junio de 1982, a los elementos subjetivos, se le sumaron indicadores objetivos de crisis terminal. Los depósitos cayeron en picada, el peso se devaluó fuertemente, la inflación tocó máximos del semestre, cayeron las exportaciones, y el déficit fiscal, de balanza comercial, y de pagos eran acuciantes.

La transición casi ordenada **(10 de junio de 1982 al 10 de diciembre de 1983)**

“No os iréis con las manos vacías”

(Éxodo 3:21)

Según el consenso de los investigadores sobre el tema, la transición a la democracia se produce después de la derrota militar en Malvinas porque los militares no pudieron contener su propia crisis interna. Entre los análisis más sofisticados al respecto, Novaro y Palermo (2003) observan que, además, la Multipartidaria y la sociedad civil no presionaron ni acompañaron el proceso de transición. Dejaron que los militares se replegaran sobre sus propios problemas internos, sin comprometerse con los militares en el proceso de transición. Bastaba con esperar a que los acontecimientos maduraran por su propio peso.

Asimismo, Novaro y Palermo comparan la transición a la democracia en Argentina con la caída de los coroneles en Grecia

(1974)⁵⁶. Esta comparación es interesante, pero discutible por sus limitaciones. El régimen de los coroneles griego no contaba con el apoyo incondicional de la alta jerarquía militar (de hecho, se negaron a atacar a los turcos en Chipre). Por otra parte, no se llegó a un conflicto. Además, Turquía no era una potencia militar de primer orden. Tampoco la implosión del régimen dejó minado el prestigio de la institución militar como tal; la transición se realizó en un acuerdo de los generales con los políticos, parte de ellos que regresaron del exilio con apoyo de los generales. A pesar de todo lo anterior, la comparación es válida.

Más sugerente es la hipótesis de los mismos autores con respecto a la manera en que la sociedad argentina redefinió el conflicto sufrido. Entre las primeras interpretaciones de la inmediata posguerra, primó la idea de que fue una aventura o locura de trasnochados. Esto colaboró en el proceso de asimilación de la derrota en la sociedad, en particular teniendo en cuenta la “veleidad”-“volatilidad”-“volubilidad” de la opinión pública argentina.⁵⁷

Retomando la línea de la transición, para algunos autores como Keifman, la apertura nacionalista permitida y alentada por los militares en abril del 82, fue imposible de cerrar luego de la derrota, y habilitó el proceso de movilización posterior.

Se puede afirmar, en base a las evidencias, que la apertura política de Viola (que se pensaba en un periodo de 4 años), hacia una transición a la democracia con los militares tutelando el proceso de transición, fue abortada por Galtieri. Pero con la Guerra de Malvinas, el gobierno de este último dio luz verde a una apertura política nacionalista belicista. Con la derrota, el avance

⁵⁶ El régimen de los “coroneles” de Grecia intentó anexionar Chipre (país independiente que es una antigua reclamación nacionalista griega), pero los turcos reaccionaron rápido ante el golpe de estado del 15 de julio en la isla (impulsado por los griegos) y ocuparon el norte de la isla (20 de julio). Cuando el gobierno de los coroneles ordenó a las FFAA atacar Chipre, la respuesta de los militares (el Estado Mayor) fue negativa (que no podían) y presionaron para destituir a los coroneles. Esto aceleró la caída del régimen (23 de julio), y comenzó la transición a la democracia.

⁵⁷ De este período se rescata una declaración del poeta Jorge Luis Borges acerca de los militares argentino, quien habría afirmado “nunca oyeron silbar una bala”.

político civil fue incontenible. Las compuertas abiertas durante el conflicto, ante la debilidad militar después del conflicto, tenían el cauce abierto.

Como en toda transición democrática fue clave, en primer lugar, el dialogo entre políticos y militares. En segundo, en el caso argentino, el rol de los sindicatos. La particularidad argentina, y que tiene consecuencias de largo plazo por “path dependence”, es que la apertura militar no fue tanto por la pérdida de legitimidad del gobierno. Sino porque los militares no pudieron controlar la crisis interna. Se derrumbó el régimen sin presión civil (ni apoyo civil). El desprestigio de las fuerzas armadas en la derrota fue total. La transición a la democracia en Argentina tuvo sus particularidades, dentro un ciclo regional.⁵⁸

Entre otras evidencias, cuando Bignone asume la presidencia, propone a Costa Méndez y Alemann continuar en el Gabinete. Pero tuvo que retirar la propuesta ante la oposición de la multipartidaria.

En ese contexto, Bignone designó a Dagnino Pastore a cargo del Ministerio de Economía y a Domingo Cavallo en el BCRA. Este último llevó adelante una reforma financiera que implicó un regreso a las condiciones de 1976 (pre-reforma 1977); regulación de mercados financieros. Y para las empresas, una oportunidad para la licuación de pasivos.

Dagnino Pastore intentó implementar un paquete de medidas que detuviera la caída de la economía argentina. Estas era la nacionalización de los depósitos, una devaluación del 35%, controles a la importación y fomento de exportaciones, control del dólar comercial y liberación del dólar financiero, control de los precios y baja de tasas de interés.

El impulso de Pastore en Economía y Cavallo en el BCRA agitaron el clima económico. En especial por la falta de

⁵⁸ Los militares, por su desprestigio y problemas internos, no tuvieron poder efectivo para conducir la transición. Fue una retirada en derrota total. Esto permitió a los gobiernos siguientes llevar adelante juicios contra los militares, así como se mantuvo una fuerte aprehensión hacia las fuerzas armadas por parte de la sociedad civil.

coordinación. El punto más conflictivo se abrió cuando Pastore intentó negociaciones con UK (por cuestiones comerciales y de la deuda externa). Los militares se opusieron, y Cavallo se unió a la oposición militar contra la negociación.

Cavallo parecía tener su propio plan. El 14/7 habló por TV, y fue llamado el “santo caballo day”. Al parecer, su esquema era un shock de inflación más tasas de interés negativas, para licuar los pasivos de las empresas en pesos. Con respecto a la deuda externa privada, la propuesta era que las empresas la pagaran en pesos al BCRA, más la inflación. Ante los problemas y demandas de los factores de poder económico, el 24/8 Cavallo renunció⁵⁹. Y más tarde renunció Pastore. Asumieron Jorge Whebe en Economía, y Julio González del Solar en el BCRA.⁶⁰

El nuevo equipo económico se enfrentó a lo que serían los problemas habituales de la economía argentina: déficit fiscal, déficit comercial, inflación, estancamiento y deuda externa. Mas el déficit cuasifiscal, generado por los seguro de cambio⁶¹ y la cuenta de regulación monetaria.

⁵⁹ Según él, porque no quería cambiar la base de cálculo de pago de pago de la deuda externa privada (el mes de inflación base). Cavallo sostiene que la estatización de la deuda privada fue llevada a cabo por el presidente del Banco Central que le siguió, Julio González del Solar, el 17 de noviembre de 1982, fecha en la que se dictó la Comunicación "A" 251.

⁶⁰ Whebe ya había conducido la transición económica en el gobierno de Guido (1962-1963) y Lanusse (1971-1973).

⁶¹ Un tipo de cambio prefijado intertemporal, que permitía que los deudores argentinos a acreedores externos tuvieran acceso a un tipo de cambio menor al de mercado para pagar sus deudas. La estatización o nacionalización de la deuda privada no fue una medida exclusivamente de Argentina. Saliendo de una mirada “provincial”, gran parte de la región tomó medidas similares, como señala Díaz Alejandro (1984). Hay que tener en cuenta que no era la primera vez que el país, y la región, se enfrentaban a las consecuencias del sobreendeudamiento, la recesión y la devaluación. Para el caso argentino, no fue ni la primera, ni la última. Se pueden mencionar la crisis de 1890 y la de 2001-02. En la primera, cayeron los principales bancos oficiales (Nacional y de la Provincia de Buenos Aires) y algunos bancos privados. Para un análisis en profundidad, ver Gerchunoff, Rocchi y Rossi (2008). Si bien el impacto de la crisis de 1890 en el sector privado no fue estudiado en profundidad, los trabajos disponibles permiten observar que fue importante. Muchas empresas sobre endeudadas, tanto a nivel doméstico como con el exterior, quebraron (ver el aumento en el pedido de quiebras) o tuvieron grandes reestructuraciones. En la crisis de 2001-02 las medidas tomadas “salvaron” al sistema financiero, y una batería legislativa (por ejemplo, los cambios en la ley de quiebras) acudió en auxilio de las empresas privadas. Más allá de las similitudes de las crisis, hay diferencias en las configuraciones políticas y de poder, así como en las medidas adoptadas en cada momento histórico. Asimismo, las características de los acreedores externos (bonos, consorcios de bancos, etc.) y el nivel

Además, el contexto político no era el mejor. Se estaba realizando una apertura política hacia la transición, pero sin que los militares tuvieran poder o autoridad para conducirla o tutelarla. Los sindicatos, partidos políticos y la sociedad civil esperaban la llegada de la democracia, mientras fracasaba el intento de auto amnistía de los militares.

Por otra parte, Bignone no tenía poder militar, ni consenso, para hacer un ajuste. Se supuso que un gobierno democrático podría. Esto condujo a un gobierno de transición, sin logros para mostrar (como Franco en España), o poder (como Brasil o Chile). El de Bignone fue un gobierno muy débil, en comparación con las otras transiciones de la región.

El problema del fiscal y cuasifiscal se agravó por la evasión impositiva⁶². Cayeron los ingresos públicos. Y ante la falta de reservas en el BCRA para pagar la deuda externa (Pública y Privada), se recurrió al “roll over” de ambas cuando era posible. Y cuando no, a la emisión de BONEX para pago o garantía de la deuda privada, y a seguros de cambio y swaps. En un contexto de alta inflación, generó complicaciones en la balanza de pagos y de cuenta corriente.

Frente a la crisis, el 10/9 se rearmó la junta militar de gobierno. Con nuevos apoyos, en septiembre del 82, Whebe y González del Solar fueron a la reunión del FMI y el BM en Toronto. Solicitaron una misión del FMI para Argentina, un crédito de 1410 millones de largo plazo (justificados por un shock externo, según el estatuto) y 489 millones de crédito stand by. En octubre el FMI y EEUU pusieron como condición que haya negociaciones con UK, y un acuerdo con los acreedores, para asistir financieramente a Argentina. Esto se debió a la fuerte presión de

de desarrollo del sistema financiero en cada momento son puntos centrales a considerar para una comparación intertemporal. En la comparación, los años posteriores son fundamentales. En 1890 y 2001 los años posteriores tuvieron un crecimiento considerable de las exportaciones (sea por volumen y/o precio), mientras que en la década de 1980 las exportaciones continuaron en un nivel similar.

⁶² Existe una larga tradición fiscal en Argentina de no pagar impuestos cuando un gobierno está en descomposición.

UK (incluso el parlamento de UK no quiso autorizar las negociaciones)⁶³. De allí que entre el 9 y el 12/82 UK pidió que el financiamiento del FMI este condicionado a un acuerdo entre UK y Argentina⁶⁴. Además, los bancos comerciales también presionaban y condicionaban.

Como detalle no menor, los créditos especiales del FMI están condicionados para asistencia a shocks externos. Que no era estrictamente el caso de Argentina⁶⁵. Sin embargo, finalmente en diciembre de 1982 Argentina refinanció su deuda con bancos de UK. Y el 31/12/82 se firmó el acuerdo con el FMI.

Esto garantizó al gobierno, con otras negociaciones en 1983, el financiamiento de los pagos de la deuda externa y el déficit fiscal de ese año. Bignone pudo gobernar el tiempo de transición, con un PBI que creció exclusivamente gracias al incremento en el consumo. Al mismo tiempo crecía la inflación y el déficit fiscal y comercial. Y como muestra de la pérdida de legitimidad, también se incrementó la evasión fiscal. Las elecciones, programadas para octubre de 1983, dieron la victoria a Raúl Alfonsín. Era la primera vez que la UCR vencía en elecciones sin proscripciones al Partido Justicialista. Ante la pérdida de poder,

⁶³ El Reino Unido tenía poder de veto en el directorio. Por otra parte, el Parlamento Británico sostenía que asistir financieramente a Argentina, sin un tratado previo, implicaría darle fondos para que los argentinos se reamaran.

⁶⁴ Al negarse las autoridades argentinas (básicamente, los militares) a reconocer la derrota, se dificultaron las negociaciones con UK, y por ende, con los acreedores y el FMI. Esto también fue un clima de época: González del Solar fue preso una semana porque un juez de Santa Cruz (Pinto Kramer) entendió que dar la jurisdicción de Nueva York a las negociaciones sobre la deuda de Aerolíneas Argentinas (que eran un “leading case” para todo el conjunto de la negociación de la deuda) podía caratularse como “traición a la patria”.

⁶⁵ El origen de los problemas según el FMI fue el conflicto bélico, en particular de la caída en las exportaciones. Argentina sostenía que la caída en las exportaciones era resultado de la caída del precio de las commodities (que era cierto), tal como ocurría al resto de los países del tercer mundo. Según Veigel (2011), de no haber ocurrido la crisis de la deuda y de los commodities en agosto de 1982, Argentina se habría transformado en un paria internacional. La crisis regional disimuló la crisis argentina de posguerra.

Bignone adelantó el traspaso de mando de enero de 1984 al 10 de diciembre de 1983.⁶⁶

La pesada herencia

La transición democrática implicó dejar una pesada herencia. En la agenda quedó pendiente el tema de la represión y los derechos humanos, la derrota de Malvinas y la crisis económica.

En el año 1984 vencían 25.000 millones de dólares (de intereses y amortización de la deuda externa), con una balanza comercial en superávit de 3.300 millones. A continuación, un breve cuadro muestra las condiciones económicas de los años de la transición.⁶⁷

CUADRO 1: PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS DE ARGENTINA (1980-1983)

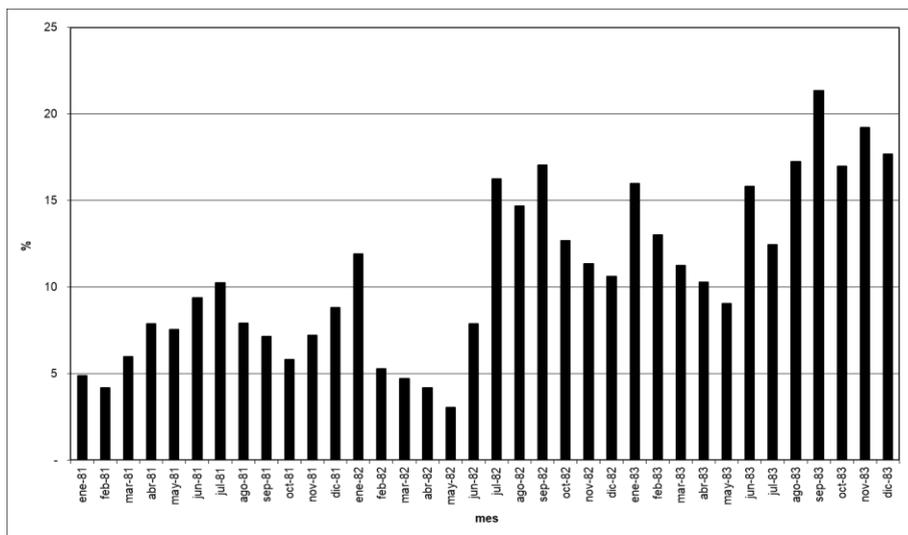
	Variación anual del PBI	Saldo comercial (en millones de u\$s)	Cuenta corriente (en millones de u\$s)	Salario Real (100=1980)	Reservas BCRA (en millones de u\$s)
1980	1	-2519	-4768	100	-2677
1981	-7	-287	-4714	90.8	-3457
1982	-5.8	2288	-2658	80.8	-77
1983	2.6	3332	-2438	106.5	69

Fuente: Dammil y Frenkel (1992)

⁶⁶ Hay que tener en cuenta que pocos contemporáneos eran concientes de las condiciones de la economía argentina. John Maynard Keynes escribió que “se toman decisiones con ideas de hace 20 años”. En plena campaña electoral, Raúl Alfonsín afirmaba que “con dos cosechas pagamos la deuda externa”. Lo cual era cierto... en 1963. El equipo Alfonsín era casi el mismo que el de Illia (1963-1966) ... 20 años después. Se debe mencionar que Alfonsín envió a Bernardo Grispun al FMI en septiembre del 83 a negociar las condiciones económicas de su futuro gobierno.

⁶⁷ A grandes rasgos, las condiciones de economía argentina fueron, en gran parte, una consecuencia de las medidas de Martínez de Hoz.

Gráfico 1 – Inflación Mensual en Argentina (1981-1983)



Fuente: elaboración propia a partir de la Base de Datos del IIEP-BAIRES.

CUADRO 2: DEUDA EXTERNA ARGENTINA EN MILLONES DE DÓLARES CORRIENTES (1980-1983)

Año	Publica	Privada	Neta
1980	14459	12709	19478
1981	20054	15647	32449
1982	26341	14362	38196
1983	31709	13360	42398

Fuente: Keifman y Bouzas (1992)

El nuevo gobierno asumió con una inflación al alza, en un régimen de inflación crónica o de alta inflación. Los intereses y amortizaciones de la deuda externa comprometían más del 50% de las exportaciones. El acceso al mercado de capitales estaba cerrado, por las condiciones internacionales. Además del problema de

sostenibilidad de la deuda externa (% del PBI, % de las exportaciones, y peso fiscal), la alta inflación impactaba sobre el déficit fiscal (efecto Olivera – Tanzi), y el precio de las exportaciones argentinas estaba en niveles bajos. Las tasas de desempleo (más del 4%) y pobreza (más del 20%) eran alarmantes para los contemporáneos⁶⁸.

En gran parte, la sorpresa por el triunfo de Alfonsín se debe interpretar por el cambio estructural (económico y social). Un tema que Halperín (1994) trató en “la larga agonía”. La derrota militar en Malvinas implicó una especificidad del proceso político argentino con respecto a la región. Abrió una crisis interna y un desgaste en el sentido común colectivo, provocando un cambio en el “path dependence” con respecto a la visión de la sociedad acerca de las FFAA, y sus futuras posibilidades de acción en la política y sociedad argentina. En consecuencia, la transición a la democracia y el posterior juicio a los militares por crímenes de lesa humanidad, rol a futuro de las FFAA, etc, sólo se explican teniendo en cuenta el conflicto de Malvinas, y diferencian al proceso local o doméstico con respecto a los movimientos regionales.

Consideraciones finales

Es un tema complejo y sensible para la Argentina. La literatura es abundante, pero aún faltan más abordajes. Este es un trabajo exploratorio, donde se presentaron algunas de las principales interpretaciones.

Siguiendo a García Holgado y Taccone (2018), es posible que la sucesión de eventos que culminan con la derrota militar en Malvinas y la transición a la democracia tengan su origen en la sucesión de Videla a Viola.

Más allá de los motivos posibles del inicio del conflicto, la derrota inició un “path dependence”, con consecuencia de corto,

⁶⁸ Esta visión explica el programa PAN (Plan Alimentario Nacional), y los fuertes reclamos sindicales.

medio y largo plazo. No sólo por la derrota, sino por los modos y formas de manejar la derrota por parte de las FFAA. Esto implicó diferenciar al proceso político argentino del regional. El rol a futuro de las FFAA quedó marcado. Los militares no pudieron, ni supieron, manejar la derrota frente a la sociedad. El resultado fue un fuerte desprestigio, que se prolongó en el tiempo, y que lo diferencia de sus colegas regionales.

En consecuencia, la transición real a la democracia se podría datar en la derrota de Malvinas. El proceso intentó ser conducido por los militares, pero sin el apoyo de los políticos. La implosión militar hacía necesaria la transición, pero sin un modelo de sociedad – estado, legítimo o legitimado, y con una clase política que no estuvo dispuesta a colaborar con los militares en la transición. Ello explica la búsqueda de una salida con objetivos claros, forzosa y lo más rápida posible. Cabe preguntarse ¿Cuánto del desprestigio de las FFAA se originó en la derrota militar y cuánto en los delitos de lesa humanidad?

En un contexto global donde la guerra fría llegaba a un punto crucial, hacia su cierre, y el neoliberalismo imponía nuevas reglas y relaciones entre la sociedad, la economía y el estado, la región también estaba en cambio. Las dictaduras militares sudamericanas cedían el poder, en transiciones a la democracia⁶⁹. Claro que en un entramado de alianzas complejas, limitadas y determinadas por las configuraciones de fuerza y de poder transitorias.

Los países vecinos de Argentina llevaron adelante sus transiciones en diferentes momentos. Brasil en 1985 tuvo elecciones, donde triunfó Tancredo Neves; falleció antes de asumir, por lo cual el vicepresidente electo, Jose Sarney, asumió como presidente y condujo la transición. En Uruguay también se realizaron elecciones libres y ganó Sanguinetti. Más tarde, en 1990, se produce la transición en Chile; en este caso la tutela militar continuó en un proceso de más largo plazo. En los tres casos las fuerzas armadas guiaron el proceso, condicionaron y pactaron con

⁶⁹ Un poco más tarde que las de España y Portugal.

los políticos la transición. En el caso de Chile, el poder de las FFAA fue mayor que en el resto. Y aún continúan las FFAA como factor de poder en los tres casos. Estas son “transiciones” pactadas, con acuerdos explícitos e implícitos. En estas transiciones, no hubo sorpresas en las elecciones. El caso de Argentina tuvo sus especificidades. El triunfo de Alfonsín sorprendió tanto a propios como extraños. La relación entre la sociedad, el estado y las fuerzas armadas en Argentina fue diferente.

Bibliografía

Alcántara Sáez, Manuel (2016) Los ciclos políticos en América Latina (1978-2015)”, en *Sistema: Revista de ciencias sociales*, n° 242-243, pp 5-22.

Alemann, Roberto (1982) “La política económica durante el conflicto austral. Un testimonio”, en *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Económicas*, Buenos Aires.

AAVV (1982) Alemann’s Plan: reaganomics in Argentina?, *Latin American Weekly Report*, January.

Ávila, Jorge (2004) “Internacionalización Monetaria y Bancaria”, *Documento de Trabajo UCEMA*, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2006) *Estudios de Historia Económica Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Bonelli, Marcelo (2004) *Un país en deuda*, Buenos Aires, Planeta.

Bouzas, Roberto y Saúl Keifman (1998) “Las negociaciones financieras externas de la Argentina en el período 1982-97”, *FLACSO*, mayo.

Bouzas, Roberto y Saúl Keifman (1992) “Deuda externa y negociaciones financieras”, en AAVV, *Argentina, evolución*

macroeconómica, financiación externa y cambio político en la década de los 80, Fundación CEDEAL, Madrid, pp. 71-148.

Calcagno, Alfredo (1988) *La perversa deuda externa argentina*, Legasa, Buenos Aires.

Canelo, Paula (2008) *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*, Prometeo, Buenos Aires.

Castellani, Ana (2006) *Estado, empresas y empresarios. La relación entre intervención económica estatal, difusión de ámbitos privilegiados de acumulación y desempeño de las grandes firmas privadas. Argentina 1966-1989*, Tesis de Doctorado, FSOC-UBA, Buenos Aires.

Cortes Conde, Roberto (2008) *The political economy of Argentina*, Cambridge University Press.

Di Tella, Guido y Carlos Rodríguez Braun (eds.) (1990) *Argentina, 1946–83: The Economic Ministers Speak*, Macmillan - St Antony's College, Oxford.

Damill, Mario y Roberto Frenkel (1992) “Malos tiempos: la economía argentina en la década de los ochenta”, en AAVV, *Argentina, evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político en la década de los 80*, Fundación CEDEAL, Madrid, pp. 1-70.

Damill, Mario, Roberto Frenkel y Martín Rapetti (2005) *La deuda argentina; historia, default y reestructuración*, Documento CEDES, UBA, Buenos Aires.

Damill, Mario, Roberto Frenkel y José María Fanelli (1994) “Shock externo y desequilibrio fiscal. La macroeconomía de América Latina en los ochenta”, Documento CEDES, UBA, Buenos Aires.

De Pablo, Juan Carlos (2005) *La economía argentina en la segunda mitad del siglo XX*, Buenos Aires, La Ley.

Díaz Alejandro, Carlos (1984) “Latin American Debt: I Don’t Think We are in Kansas Anymore”, en *Brookings Papers on Economic Activity*, Vol. 1984, n° 2, pp. 335-403.

Dornbusch, Rodiger y Guido Di Tella (1989) *The political economy of Argentina, 1946-1983*, Palgrave Macmillan, Londres.

Dornbusch, Rodiger “Argentina after Martinez de Hoz, 1981-83”, en Dornbusch, Rodiger y Guido Di Tella (1989) *The political economy of Argentina, 1946-1983*, Palgrave Macmillan, Londres, pp. 286-319.

Fernández, Roque B. (1983) “La crisis financiera argentina: 1980-1982”, en *Desarrollo Económico*, vol. 23, No. 89 (Apr. - Jun.), pp. 79-97.

Ferrer, Aldo (1983) “Como se fabricó la deuda argentina”, en Minian, Isaac (comp.) *Transnacionalización y periferia semiindustrializada*, Mexico.

Ferrer, Aldo (2004) *La economía argentina*, FCE, Buenos Aires.

Fontana, Andrés y Elsa Llenderozas (1992) “Decisiones políticas en tiempos de crisis”, en AAVV, *Argentina, evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político en la década de los 80*, Fundación CEDEAL, Madrid, pp. 149-211.

García Holgado, Benjamín y Nicolás Taccone (2018) “Diseño institucional e inestabilidad presidencial en autoritarismos: el proceso de reorganización nacional en la Argentina (1976-1983)”, *Desarrollo Económico*, vol. 58, núm. 224, mayo-agosto, pp. 3-24.

Gerchunoff, Pablo y Lucas Llach (1998) *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Ariel, Buenos Aires.

Gerchunoff, Pablo, Fernando Rocchi y Gastón Rossi (2008) *Desorden y Progreso. Las crisis económicas argentinas 1870-1905*, Buenos Aires, Edhasa.

Gilly, Adolfo, (1983) “Las Malvinas, una guerra del capital”, *Cuadernos Políticos*, núm. 35, México, enero-marzo, pp. 15-51.

- Halperin Dongui, Tulio (1994) *La larga agonía de la Argentina Peronista*, Ariel, Buenos Aires.
- Heymann, Daniel (1983) “Economic Policies and Fluctuations: 1973-1981”, en *A Study in Economic Instability: the case of Argentina*, tesis doctoral, University of California, Los Angeles, capítulo 6, pp. 341-519.
- Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (2019) *Base de datos macroeconómicos*, IIEP-BAIRES, UBA-CONICET.
- Jozami, Eduardo, Pedro Paz y Juan Villarreal (1985) *Crisis de la dictadura argentina. Política económica y cambio social (1976-1983)*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Landaburu, Carlos Augusto (1989) *La guerra de Malvinas*, Círculo Militar, Buenos Aires.
- Lorenz, Federico (2001) *Malvinas. Una guerra argentina*, Sudamericana, Buenos Aires.
- Madrid, Eduardo (2010) “Argentina y Brasil: economía y política exterior bajo regímenes dictatoriales, 1976-1983”, en *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Año XX, Vol. XIX, N° 37/38.
- Maquiavelo, Nicolo (1998) *Del arte de la Guerra*, Tecnos, Madrid.
- Martin, Lisa (1992) “Institutions and Cooperation: Sanctions during the Falkland Islands Conflict”, *International Security*, vol. 16, n° 4, spring, pp. 143-178.
- Martinez de Hoz, José Alfredo (1991) *15 años después*, Emece, Buenos Aires.
- Novaro, Marcos y Vicente Palermo (2003) *La dictadura militar (1976-1983): del golpe de estado a la restauración de la democracia*, Buenos Aires, Paidós.
- Peralta Ramos, Mónica (2007) *La economía política argentina: Poder y clases sociales (1930-2006)*, FCE, Buenos Aires.

Piekarz, Julio (1987) “El déficit cuasifiscal del Banco Central”, *Revista de Economía*, 2, 2, diciembre.

Rapoport, Mario (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.

Sanders, David et all (1987) “Government Popularity and the Falklands War: A Reassessment”, en *British Journal of Political Science*, volume 17, Issue 3, Julio, pp. 281-313.

Schvarzer, Jorge (1986) *La política económica de Martínez de Hoz*, Hyspamerica, Buenos Aires.

Schvarzer, Jorge y Andrés Tavonanska (2008) “Modelos macroeconómicos en la Argentina: del - stop and go - al - go and crush”, *Documento de Trabajo CESPA, n° 15*, FCE, Buenos Aires.

Viegel, Klaus Fiedrich (2009) *Dictatorship, democracy and globalization, Argentina and the cost of paralysis, 1973-2001*, The Pennsylvania S